

Ven generación de niños violentos

El Norte

(21-Sep-2003).-

¿Ha observado que su hijo se enoja fácil si pierde un juego?, ¿que se ha vuelto agresivo y desobediente?, ¿que reacciona muy diferente a usted o sus hermanos frente a las mismas situaciones?

Preste atención si responde afirmativamente a estas preguntas, pues este chiquito puede formar parte de la generación de niños violentos.

Actualmente, dentro de muchos menores va creciendo una bola de violencia como resultado de una vivencia aprendida en la casa, los medios de diversión y de comunicación, así como las respuestas a las presiones sociales del entorno, coinciden especialistas.

Señalan que ante esta tendencia, al celebrar hoy el Día Internacional de la Paz, la sociedad necesita reflexionar sobre la educación que le está brindando al niño, sin olvidar que se necesita unir esfuerzos para alcanzar una cultura de paz, que al final de cuentas, se adquiere desde la niñez.

Todos por la paz

La Academia de Ciencias y las Artes de Televisión de España encontró en una investigación que los niños entre 5 y 10 años ven en promedio 2 mil actos violentos al año en este medio de entretenimiento, entre peleas, homicidios, tiroteos y torturas.

Además, 6 de cada 10 de los menores no tiene ninguna vigilancia cuando observa algún programa.

La psicóloga infantil Josefina Cruz señala que la violencia de los medios de comunicación es una de las tantas formas en las que los niños aprenden conductas dañinas para él y su entorno.

"Actualmente, sí estamos viviendo todas las personas un mundo de violencia y se ve muy seguido en programas televisivos, noticieros, caricaturas, revistas,

incluso en las mismas pláticas de los niños, empiezan jugando y terminan enojados", explica Josefina Cruz.

La especialista indica que ciertas situaciones a las que está sometida la familia, como el desempleo, favorecen también un ambiente de ansiedad y estrés que resiente el niño.

Aunque siempre ha existido la violencia, dice Fabiola Nahas, cofundadora de CreeSer, ésta es una actitud aprendida y acumulativa, que sin detección, puede convertir a un menor en un potencial agresor.

Desgraciadamente, esta situación se ve cada vez más entre la población infantil y en diferentes formas de expresión, considera Nahas, quien en el organismo trabaja por una formación para la paz con pequeños de la Colonia La Alianza.

"Nosotros consideramos que un cambio en la cultura de violencia no es fácil, tarda tiempo, hay que trabajar a nivel educación y con la infancia, en quienes se puede generar nuevas formas de vida y de pensar".

Pero primero hay que identificarla. La violencia puede ser física, psicológica, sexual, económica y estructural, aquella que marca las diferencias de clases sociales y económicas, apunta.

En su experiencia con talleres a favor de la cultura de la paz en casas hogares, Narcedalia Lozano, fundadora de La Paz Comienza con los Niños, señala que la violencia se identifica muy fácilmente con la falta de valores como la tolerancia, honestidad y respeto.

Cruz añade que el niño es el resultado de lo que vive en casa, pues si en el hogar ha encontrado un ambiente armonioso aunque viva en un ambiente convulsionado, él tendrá una plataforma para vivir sus valores.

"Debemos ver si también nosotros le estamos enseñando a ser un intolerante, por ejemplo, le expresamos ideas racistas como aquel le llamamos por católico, al otro por el protestante, al otro como naco. Habría también que vernos a nosotros", dice la psicóloga.

La violencia, en cualquiera de sus niveles, puede contrarrestarse. Sin embargo, no dude en acudir con un especialista que evalúe la situación y motive a todos los miembros de familia a erradicar las actitudes violentas.

Un primer paso para lograrlo, es conocer al pequeño, su ambiente y su entorno, para que él encuentre en ese interés, una base por la que pueda confiar y sentirse apoyado para resolver sus conflictos.

Para detectar

Eche un vistazo a estos tips que lo pueden orientar a detectar conductas violentas en sus pequeños.

- Ha cambiado sus patrones de conducta, como el horario de sueño o los hábitos de alimentación.
- Le han mandado llamar de la escuela por una pelea o mal comportamiento.
- Busca llamar la atención o llora demasiado.
- El pequeño agrede a los animales.
- Le grita a sus amigos o a usted.
- Es muy individualista.
- Se resiste a cooperar con un grupo.
- Ha vivido algún tipo de maltrato.
- Arregla las cosas con golpes.

¿Desea apoyo?

Contacte a:

- La Paz Comienza por los Niños: 8865-0800, o <http://www.lapaz.org.mx>.
- CreeSer: 8346-4669, o <http://www.creeser.org.mx>.